

EL ECO DE CARTAGENA

Lunes 21 de Agosto de 1882

A continuación insertamos el segundo artículo que sobre marina de guerra, publica el ilustrado periódico de Madrid *El Correo*.

NUESTRA MARINA.

II

Terminada la ligera, pero exacta revista, de nuestro material flotante de guerra, ingrata y penosa tarea á que hemos dedicado el anterior artículo, vamos á ocuparnos en éste de lo que convendría y necesitaría España, no para ser una potencia marítima de primer orden, que ni nuestro estado actual de desarrollo, ni el de nuestra Hacienda sobre todo, consistentes aspiraciones tan descabelladas, sino de lo que dada nuestra posición geográfica, nuestro extenso litoral y nuestras importantísimas colonias, creemos necesario para cubrir nuestras más perentorias necesidades, y compatible con nuestros actuales presupuestos, seguros de que con un material como el que pedimos, conservado á la altura de los adelantos de cada época, y tenido en completo y continuo estado de armamento, ocuparía la nuestra una posición muy respetable entre las demás naciones marítimas, aun cuando por su material fuera solo la quinta ó sexta de las europeas.

El cuadro siguiente no puede ser fijo é invariable. Expresión de las necesidades nacionales en el momento actual, claro es que ha de alterarse, por una parte, con el desarrollo de nuestra importancia, y principalmente con el de nuestra agricultura é industria, bases de nuestro comercio y fuentes de nuestra pública riqueza, y por la otra, con las variaciones que los perfeccionamientos é invenciones del arte de la guerra impone como necesarios para garantizar la patria de extrañas agresiones, y hallarse dispuestos á causar al enemigo el mayor daño posible. La nación debe en todo caso, y anualmente, fijar no solo las fuerzas que es preciso mantener, sino el rumbo racional que deben tomar las nuevas construcciones.

Cuadro del material de guerra flotante que necesita España en la época actual.

Buques	Pesetas.	Totales.
30 cruceros de 1.ª clase á 5.000.000		150.000.000
30 id. de 2.ª id. 2.000.000		60.000.000
40 id. de 3.ª id. 750.000		30.000.000
30 porta-torpedos..... 250.000		7.500.000
40 cañoneros..... 250.000		10.000.000
10 buques de combate 12.000.000		120.000.000
TOTAL pesetas.		327.500.000

Teniendo en cuenta la deterioración inherente á un uso que conviene que sea activo y casi continuo, los accidentes inevitables en campaña, los siniestros marítimos y principalmente los adelantos de las artes mecánicas y los inventos que se atropellan en rápida sucesión, no es prudente hoy dar más de diez años de vida útil al material naval, si se quiere mantenerlo á la altura de sus adversarios probables y de una manera económica, que haga innecesarias las costosísimas y contraproducentes grandes carenas, de las que tanto se abusa en nuestro país. Quizás en alguna época, los adelantos menos rápidos, hagan menos necesari-

rias las variaciones y conveniente la prolongación de la vida de alguna de estas máquinas de guerra; pero convencidos por muchas razones de las funestas consecuencias que traen consigo las carenas de consideración, y también de la posibilidad de renovar y sostener nuestro material, sin recurrir á empréstitos onerosos, ni expedientes extraordinarios, hemos dado á los buques una duración cortísima, para dar más fuerza á nuestros razonamientos.

Aun sin contar con la falta de dinero hay hoy imposibilidad material para construir la flota que pedimos en breve plazo; los arsenales particulares de Francia é Inglaterra, tienen pedidos urgentes para mucho tiempo, y aun sin estos compromisos, no podrían construir lo que necesitamos, en menos de seis ú ocho años; pero nunca sería conveniente, aunque fuera posible, la creación de toda una flota á un mismo tiempo, puesto que habría de renovarse casi en una misma época.

Creemos, por consiguiente, que la renovación ó regeneración de nuestro material naval, debe hacerse por décimas partes con lo que sin grandes sacrificios para la nación, casi con los recursos consignados en los presupuestos actuales, podríamos, en un plazo relativamente corto, alcanzar el desideratum nacional, y aun sobrepajarlo, á medida que se vayan realizando economías, justas, razonables y moralizadas, que están en la mente de todos y que no se han hecho ni se harán repentinamente, porque en nuestro país, derechos individuales y locales que en su mayoría no merecen tal nombre, son más respetados que los intereses nacionales, y oponen dificultades sin cuento á toda mejora de los servicios del Estado.

Partiendo, pues, de la renovación completa del material cada diez años, y suponiendo que sea conveniente repartir el presupuesto de construcciones de un modo proporcional entre las distintas clases de buques que necesitamos, habrá que construir cada año los barcos que expresa el cuadro siguiente:

Estado de las construcciones que deben hacerse anualmente para renovar el material cada diez años.

2 cruceros 1.ª clase.	10.000.000	de pesetas.
3 id. 2.ª idem.	6.000.000	
4 id. 3.ª idem.	3.000.000	
3 Porta-torpedos.	750.000	
4 Cañoneros.	1.000.000	
1 Buque de combate.	12.000.000	
Total.	32.750.000	

Vemos, pues, que hay que calcular en 33 millones de pesetas el gasto anual de construcciones, si la renovación de nuestra escuadra, y su importancia y buen estado han de ser una verdad, para lo cual habrían de desecharse cada año, sin consideraciones de ningún género, y aún vendiéndolos á precios baladíes, no solo los valores nullos, cuyo sostenimiento es para el país un negocio ruinoso, sino que también lo menos bueno, que habiendo cumplido su tiempo de servicio no tuviera cabida en los cuadros de fuerza prefijados, siguiendo con constante firmeza el plan de cambiar cada año los buques más viejos por tipos de igual clase, construidos en un plazo brevísimo, con todos los adelantos é inventos reconocidos como útiles, mientras la na-

ción no decidiese un nuevo acrecentamiento de sus fuerzas navales, en armonía con el de su riqueza, y votase los créditos permanentes, que las nuevas atenciones exigieran.

¿Puede España sostener estos gastos? Aun contando como nulo el valor del material que anualmente haya de escluirse; después de un exámen detenido de los males revelados por la prensa y de los presupuestos de marina; á nuestro juicio España puede y debe crear y sostener el material indicado, con escasísimo aumento del presupuesto ordinario, si bien creemos que algunas economías del ramo de guerra de bi-ran acumularse al de marina, ó bien hacer un presupuesto mixto de defensa nacional; pero dentro de lo consignado actualmente para marina, sin perjudicar los servicios públicos, ántes bien mejorándolos y moralizándolos, sostenemos que pueden hacerse economías, que unidas á lo que hoy se dedica á carenas y construcciones, alcanzará próximamente á la suma que hemos pedido para la reorganización y mantenimiento de nuestro material;

Aun cuando la índole de estos artículos no permite justificar plenamente la necesidad de las construcciones que hemos propuesto, vamos á hacer algunas indicaciones sobre cada una de ellas, siquiera no sea más que para que los ménos familiarizados con estos asuntos, comprendan que al señalar el material que juzgamos de imprescindible necesidad, no hemos obedecido á un capricho fantástico, hijo de nuestros buenos deseos; que á dejarnos llevar por ellos, y dada nuestra afección á las cosas de mar y nuestra insaciable sed de agradecimiento para nuestra patria, no nos contentáramos con una flota que salvo los buques de combate, bastará á duras penas para cubrir las atenciones ordinarias del servicio de nuestras costas y de las estensísimas de nuestras colonias.

Noventa cruceros de primera, segunda y tercera clase señalamos como absolutamente precisos en nuestro país; y aunque á primera vista parezca excesivo este número, no lo es para reemplazar á sesenta barcos de estas clases, goletas y vapores de ruedas, con los que hoy están á medio cubrir las más apremiantes exigencias, ni lo parecerá á los que tengan una idea aproximada de lo que es nuestro litoral marítimo en Africa, las Antillas, Filipinas y la Península, y las múltiples atenciones que en paz y en guerra pesan sobre este clase de buques.

La coraza ó las torres pesadas serian perjudiciales en barcos cuyas condiciones esenciales deben ser las marineras, que les permitan aguantarse largo tiempo fuera de puerto, sin hacer averías, y aun haciendo uso de su artillería cuando el estado de la mar hace imposible que la destrinque un buque de combate; velocidad grande que dé sus á comandantes facilidades para batiarse á distancias ventajosas, ó para huir de un enemigo superior, sin que esto excluya el empleo de cañones de gran alcance, ni el espolón reforzado que unido á rápidos movimientos giratorios, los haga temibles aun para buques de primera fuerza.

Los cruceros, provistos de todos los adelantos conocidos, cubrirán todas nuestras atenciones, en los apostaderos de Cuba y Filipinas, estaciones navales, comandancias de las divisiones de guarda-costas y

cañoneros, escuelas de marinos para marineros, cabos de cañon, guardias marinas, jefes y oficiales, y serán el terror de las naciones enemigas en tiempo de guerra, batiéndose cuando la conveniencia nacional lo exija, pero dedicándose especialmente á la destrucción de las riquezas del contrario, fuente de sus fuerzas y lado débil de sus corazas.

Pero este artículo, por lo que, observamos, se va haciendo ya extenso, y aquí lo cortamos, aunque para seguir mañana en la misma índole de consideraciones.

EGIPTO.

El objeto de los ingleses es la ocupación de Abukir, para abrir la campaña invadiendo el país por ese punto.

Los árabes, ocupan excelentes posiciones según han visto los oficiales ingleses en los reconocimientos que han practicado.

El fuerte Tewfik está artillado con 21 cañones de grueso calibre, dos de ellos de 25 toneladas; el fuerte Borje á dos kilómetros de distancia del anterior, posee 48 cañones; otro fuerte algo distante, 12 piezas. Hay además tres reducidos con 10 piezas cada uno, y otros tres fortines en el fondo de la bahía. Algo más lejos de estas fortificaciones, se hallan el fuerte de Eko y el de Roseta, que es importantísimo.

El «Minotaur» y el «Aquiles» se hallan frente á Abukir, y esto serán probablemente los acorazados que inicien el ataque.

Los ingleses ocupan las fortificaciones levantadas por el ejército de Arabi, y aseguran que éste tiene á sus órdenes algunos ingenieros turcos.

Se dice que los egipcios tienen en batería 200 cañones en la línea que se extiende desde Abukir hasta Mex.

Los egipcios tienen en su poder algunos prisioneros ingleses, entre ellos, dos oficiales.

Los ingleses continúan posesionados del canal, dice un telegrama de Ismailia que parte por el lago Timsah, lo más próximo posible de tierra, en canoas armadas, cuyas piezas apuntan á la población.

Ayer bajaron los destacamentos á tierra, y so pretexto de hacer provisiones, ejecutaron requisiciones numerosas, empujando y golpeando á los indígenas que acudían al mercado con sus producciones.

Mr. de Lesseps, que presenciaba estas escenas desde su chalet, bajó y se interpuso á fin de calmar la irritación de los árabes.

Mientras los ingleses se entregan á estos y otros excesos de más cuantía, el mismo Lesseps ha repetido oficialmente que Arabi respetará el canal de Suez.

Hé aquí las noticias que se tienen de la conferencia de Constantino-pla.